UNUS EST DEUS.

Ad Rom. 3. V. 30.

Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus, & bi tres unum sunt. 1. Joan. 5. V. 7.

CANTO IX.

T

QUE un Dios omnipotente y soberano (A quien de estrellas la luciente copia, A quien las aguas del inmenso Oceano, A quien del Cielo la hermosura propia Deben su ser, á cuya fuerte mano De todo el orbe la creacion se apropia) Exíste, es cosa que naturalmente Al mas dormido se le hará patente.

Por todas partes su divina Esencia
Está patente, sin haber estancia
Que no la ocupe toda su presencia:
Ni ha habido gente de tal ignorancia
(Del Septentrion sujeta á la inclemencia
Aunque de ella separa gran distancia
Su carro el Sol) que tal haya negado,
O la del Sur, inculta á juicio errado.

III

Un insensible tronco inutilmente,
Una roca sin alma es reputado
Aquel que por Criador á nadie siente,
Aquel que á nadie por su Dios ha hallado:
Delinquieron los hombres gravemente,
Pues por un Dios, millares han contado
Necios, sin reparar en humillarse
Al mas vil monstruo que podrá encontrarse.

De ovas no arroja el mar tanta abundancia Quando agita soberbio olas hinchadas, Ni de los campos nace en la distancia Número tal de yerbas despreciadas, Ni en la playa del mar tienen estancia Tantas arenas, quantas despreciadas Deidades se fingieron ignorantes, A quien desprecios mil no son bastantes.

Una adultera turba de ladrones Es de estos Dioses la porcion fingidos, Que abrasados de zelos y pasiones Mil riñas mueven entre sí ofendidos, Como suelen algunas ocasiones Bravos Toros refiir, y con rugidos Disputar en los prados con rencilla, A quien toca la hermosa ternerilla.

IX.

Del Etna ardiente en la region obscura Con sudor infernal, trabajo vano, Ardientes rayos fabricar procura De entrambos pies privado el Dios Vulcano: Si cansado (advertid en la locura) Dexa el horno, y del yunque alza la mano, ¿Que hará de aquellos Dioses la manada, Para reñir, aunque se indignen ? Nada.

Ya aquellos Dioses no podrán privados De todas armas arrojar el fuego, Ni Jove rayos soltará abrasados, Aunque de cólera se ponga ciego: Quan pacíficos oh! quan humillados A aquestos buenos Dioses á vér llego! Ficciones son de una ignorancia errante, Que moverán á risa á un tierno infante.

¿Si hubiera muchos Dioses, por ventura, Guerra no es natural que se travara? Con uno el otro competir procura: Quien no lo puede todo, es cosa clara, No es Dios, sino del vulgo una locura: Ponlos equipotentes; cosa rara! Perpetua guerra entonces se concita, Lo que uno al otro, á aqueste, otro le quita.

Veed como si Deidades dos hubiera, No hubiera Dios: de donde se concluve. Oue hay solo un Dios, á cuya verdadera Deidad ningun principio constituye: Tiene por si una eternidad entera, Y él es la inmensa fuente de quien fluye Principio y ser á todo quanto encierra El arduo cielo, y la humillada tierra.

Un Dios solo hay Supremo, Omnipotente, A cuyo arbitrio el mundo reducido Al escuchar el eco solamente De su voz, que le manda del olvido De la nada salir, ligeramente A su inmenso poder ha obedecido: El mismo que lo ha criado es quien lo rige, Ni su poder otro poder exige.

Ni una vez sola es uno, pues fecundo Un Hijo Omnipotente es abæterno Engendrado, y entrambos, jó profundo Arcano! espiran al que es sempiterno Amor, y este es misterio sin segundo, Pues quando rectamente un Dios discierno, Tres Personas distintas ya colijo, El Espíritu Santo, Padre, é Hijo.

Trino es Dios en Personas, y le agrada Número desigual, y últimamente Son tres, y en esta Trinidad sagrada Hay solo un Dios inmenso, Omnipotente: El Hijo Eterno á la Potencia increada Es en poder y edad igual potente, Es verdadero Dios, del infalible Dios, y luz de la luz incomprehensible.

Uno y otro igualmente es poderoso, Del mismo modo es uno y otro eterno: El Espíritu sacro y amoroso Que de Hijo y Padre como sempiterno Principio sale, sin que en su asombroso Ser conozca principio, y ab-æterno El tiempo mismo, aunque sin tiempo, tiene, Y el poder que á Hijo y Padre le conviene.

Ni son tres Dioses, aung es Dios cada uno, Ni tres eternos, aunque eternos todos, Ni Omnipotentes tres, aunque á ninguno Igual poder se niegue en todos modos: Ni que son tres Señores puede alguno Decir sin que de Herege los apodos Merezca, pues confiesa el mismo Infierno Uno el poder, un Dios, Señor y eterno.

XV.

73 Una es la magestad y la potencia Que al Cielo manda, y q gobierna al mundo: ¿Para que ya mi voz, é insuficiencia Osa tratar mysterio tan profundo? Tres veces SANTO canta con afluencia El coro alado, y uno adora el mundo: Callo asombrado, que el silencio pio Ya echó candados en el labio mio.



Onere et ale Varivive de turgedo.